



# **ESTRUCTURA SOCIOESPACIAL Y MOVILIDAD RESIDENCIAL**

## **Análisis de la redistribución de la población entre barrios de Montevideo (2006-2011)**

SOCIOSPATIAL STRUCTURE AND RESIDENTIAL MOBILITY  
Analysis of population redistribution among Montevideo's neighborhoods  
(2006-2011)

Alicia Rubini<sup>1</sup>

### **RESUMEN**

En el marco de las transformaciones metropolitanas de las ciudades latinoamericanas, este trabajo aborda la temática de la movilidad residencial y su vínculo con la estructura socioespacial de la ciudad de Montevideo. A partir de un enfoque cuantitativo, se estudian los patrones de movilidad residencial utilizando un módulo específico de preguntas de movilidad residencial de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística del Uruguay. Los resultados indican que, a pesar del contexto de crecimiento económico y de reducción de las desigualdades de ingresos posteriores a la crisis de 2002, los procesos de movilidad residencial estudiados entre 2006 y 2011 refuerzan la estructura socioespacial dual existente, observándose, sin embargo, algunas transformaciones socio-urbanas en áreas centrales e intermedias que cuestionan esta tendencia general.

**Palabras clave:** dinámicas metropolitanas, transformaciones urbanas, segregación socioeconómica, movilidad residencial.

**Bloque temático:** 3. Dinámica Urbana. **Tema:** Ciudad poscrisis y dinámicas socioespaciales.

### **ABSTRACT**

Within the framework of metropolitan transformations in Latin American cities, this paper addresses the issue of residential mobility and its link with the socio-spatial structure of Montevideo. Based on a quantitative approach, residential mobility patterns are studied using a specific module of residential mobility questions from the Continuous Household Survey of the National Institute of Statistics of Uruguay. The results indicate that, despite the context of economic growth and reduction of income inequalities after the 2002 crisis, the residential mobility processes studied between 2006 and 2011 reinforce the existing dual socio-spatial structure. However, some socio-urban transformations are observed in central and intermediate areas that question this general trend.

**Keywords:** metropolitan dynamics, urban transformations, socioeconomic segregation, residential mobility.

**Thematic clusters:** Urban Dynamics. **Topic:** Post-crisis city and socio-spatial dynamics.

---

<sup>1</sup> Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República de Uruguay. Correo electrónico: arubini@fadu.edu.uy



## Introducción

Durante varias décadas, la ciudad de Montevideo ha experimentado un proceso de redistribución socioespacial de su población que ha acentuado la oposición entre el sur rico y el norte pobre. Se observa que los estratos socioeconómicos altos tienden a privilegiar las zonas costeras, mientras que los sectores populares acceden principalmente a viviendas periféricas con un alto nivel de precariedad urbano-habitacional. Al mismo tiempo, el área central y algunos barrios antiguos, que durante años sufrieron un deterioro gradual, muestran signos de revitalización gracias a inversiones tanto públicas como privadas.

En el ámbito académico, estas dinámicas urbanas motivaron diversos debates durante las décadas de 1990 y 2000 en relación con la evolución socioespacial de Montevideo refiriéndose, por ejemplo, a una ciudad en proceso de polarización (Schelotto et al., 2007), a una ciudad fragmentada (Veiga y Rivoir, 2008), o a una ciudad donde los procesos de exclusión y guetización se intensifican (Katzman et al., 1999). Es importante recordar el contexto económico de la época. Hacia finales de los años noventa la economía uruguaya comenzó a contraerse, desembocando en una profunda crisis económica y financiera que alcanzó su punto más crítico en 2002. Esta crisis trajo aparejado un rápido deterioro de las condiciones de vida de la población que se vio reflejado en un aumento sustancial de los niveles de desempleo y pobreza (Mordecki, 2018).

Sin embargo, tras la posterior recuperación económica, la discusión del vínculo entre lo social y lo territorial en Montevideo se reactivó a partir del surgimiento de nuevas investigaciones que analizan la evolución de la segregación socioresidencial en esta ciudad (Alvarez-Rivadulla, 2021). Un factor clave que motivó esta discusión fue la constatación de una mejora en los indicadores de desigualdad y una disminución de la pobreza como resultado de diversas reformas estructurales implementadas por los gobiernos de la coalición de centro-izquierda (Frente Amplio) a partir de 2005 (Colafranceschi et al., 2013).

En el marco de las múltiples reformas llevadas a cabo en los años posteriores a la crisis, la política en materia de vivienda se centró en la reestructuración del Banco Hipotecario del Uruguay (BHU), la creación de la Agencia Nacional de Vivienda (ANV) y la redefinición de las competencias de los actores involucrados en el tema. Durante el período 2005-2010 se diseñaron políticas con la intención explícita de intervenir y revertir los procesos de fractura socioterritorial y deterioro de las áreas centrales de Montevideo (MVOTMA, 2010). Sin embargo, muchas de estas políticas solo pudieron ser implementadas hacia el final de ese periodo de gobierno o en el siguiente<sup>2</sup>.

De forma simultánea, durante esos años se produjeron cambios urbanos en Montevideo que respondieron a diversas dinámicas, de las cuales el mercado inmobiliario supo interpretar algunas tendencias. Estas transformaciones incluyeron la aparición de nuevas centralidades, el desarrollo de áreas de oficinas en la zona costera, el desarrollo de áreas de entretenimiento nocturno en barrios centrales y la densificación de barrios privados o semi-privados en los bordes metropolitanos.

Detrás de estas dinámicas urbanas, que han convertido algunas zonas en atractoras y otras en expulsoras, se esconden procesos de redistribución de la población en el territorio que resultan de la conjunción de múltiples factores que intervienen en las elecciones residenciales de los hogares montevideanos. Sin embargo, se tiene poco conocimiento sobre las dinámicas urbanas y las movilidades residenciales que interactúan en estos procesos, tanto a nivel regional como en Montevideo en particular (Macadar y Domínguez, 2008; CEPAL, 2014).

Una de las principales dificultades para avanzar en el estudio de la movilidad residencial en esta ciudad reside en la escasez de fuentes de datos disponibles. De hecho, los censos de población y vivienda del Instituto Nacional de Estadística (INE) del Uruguay no registran la movilidad residencial dentro del departamento de Montevideo, a pesar de que el 78% de la población total de la metrópolis reside allí (según datos del censo INE 2011)<sup>3</sup>. No obstante, durante un breve periodo (2008-2011) el INE incorporó un módulo de preguntas específicas sobre movilidad residencial entre barrios de Montevideo en la Encuesta Continua de Hogares

---

<sup>2</sup> A modo indicativo, se puede mencionar la Ley de Promoción Privada a la Vivienda de Interés Social (n° 18.795) de 2011, la Ley de Inmuebles Vacíos y Degradados (n° 19.676) de 2018, el Proyecto de Rehabilitación Urbana del Barrio Goes, entre otros.

<sup>3</sup> Cabe destacar que los últimos datos censales disponibles son de 2011. En abril de 2023 el INE comenzó un nuevo censo, cuyos datos estarán disponibles en 2024.

(ECH). Esto permite explorar la temática a partir de la formulación de las siguientes preguntas. ¿Cuáles fueron los principales patrones de movilidad residencial en Montevideo entre 2006 y 2011? ¿Existen diferencias en la intensidad de la movilidad residencial de los individuos según nivel socioeconómico? ¿Cuáles fueron las áreas receptoras o expulsoras de población según estratos socioeconómicos?

Cabe señalar que el término de movilidad residencial refiere a los cambios de residencia que los individuos y hogares efectúan con origen y destino dentro de una misma área urbana. Estos desplazamientos se producen en estrecho vínculo con la etapa del ciclo de vida en que se encuentran los individuos, tras cambios en su situación familiar, de trabajo, de preferencias en materia de modos de vida, entre otros aspectos (Bonvalet y Fribourg, 1990). Para los hogares, cada mudanza implica una decisión importante a tomar y es el resultado de un arbitraje complejo entre múltiples factores que involucran diferentes dimensiones de la existencia y de la vida social de hogares e individuos. Sin embargo, estas elecciones no se realizan exclusivamente a partir de una jerarquización de las características de las viviendas y su entorno, sino que se cruzan con una serie de restricciones que implican negociaciones familiares, definición de prioridades y ajustes de las aspiraciones a las posibilidades dadas. Algunas restricciones surgen de las condiciones particulares de los individuos (como su situación económica, familiar o su historia personal), pero otras son exógenas a los hogares y surgen de las tensiones del mercado inmobiliario, las políticas de vivienda o las oportunidades espaciales (proximidades a redes sociales, tiempos de desplazamientos, etc.) (Lévy, 1997; Authier, 2010).

Algunos autores consideran que la movilidad residencial no necesariamente tiene que estar ligada a un cambio de localización. Una modificación en la tenencia de la vivienda (como pasar de ser inquilino a propietario) puede ser conceptualizado como un cambio del tipo de residencia (Delaunay y Dureau, 2004). Sin embargo, en este trabajo, debido a las características de las preguntas de la ECH del INE, al hablar de movilidad residencial nos referimos al cambio de lugar de residencia de los individuos entre distintos barrios de la ciudad.

Por lo tanto, el principal objetivo de este trabajo es conocer los patrones de movilidad residencial entre barrios del departamento de Montevideo en el período 2006-2011. Partiendo de la base que las trayectorias residenciales se realizan bajo ciertas restricciones y en relación con múltiples factores, este estudio analiza las siguientes hipótesis. En primer lugar, que existen diferencias en la intensidad de movilidad residencial de los individuos según niveles socioeconómicos. En segundo lugar, que estas diferencias vuelven más compleja la aparente geografía dual en la distribución de los grupos sociales, principalmente a partir de la localización de los estratos medios, que ponen en juego una parte importante del espacio urbano.

## 1. Datos y métodos

El estudio de la movilidad residencial entre barrios de Montevideo en el período 2006-2011 se realiza en este trabajo a partir de las microbases de datos unificadas de la Encuesta Continua de Hogares del INE de 2010 y 2011 (alcanzando una muestra de 98.786 individuos). Si bien el ámbito espacial que abarca este módulo de preguntas no incluye el área metropolitana de Montevideo, el análisis de esta fuente de datos permite, de todos modos, avanzar en el conocimiento de los patrones de movilidad que se producen dentro del departamento de Montevideo.

Desde el punto de vista espacial se trabaja con dos escalas, a partir de las cuales se agrupa una serie de barrios con características similares desde el punto de vista de su conformación física y social. A nivel macro se establecen las denominadas Áreas Principales y a nivel meso se definen Áreas Secundarias (que son una subdivisión de las anteriores) (ver Figura 1).

La ECH del INE releva la información de movilidad residencial a nivel de personas, por lo que se trabaja con los atributos específicos de las mismas como la edad, el nivel educativo y los ingresos monetarios. Debido a que nos interesa analizar la dimensión socioeconómica de la selectividad de la movilidad, se propone una estratificación social a partir de tres grupos según nivel educativo: básico (educación primaria o menor), intermedio (educación secundaria, culminada o no) y superior (técnica o universitaria, culminada o no). También se trabaja una estratificación según niveles de ingresos para cada individuo, que se construye a partir

de la variable de ingresos del hogar y se ajusta por unidad de consumo. Por lo tanto, se establecen tres categorías según ingresos: bajos (deciles 1 a 3), medios (deciles 4 a 7) y altos (deciles 8 a 10)<sup>4</sup>.

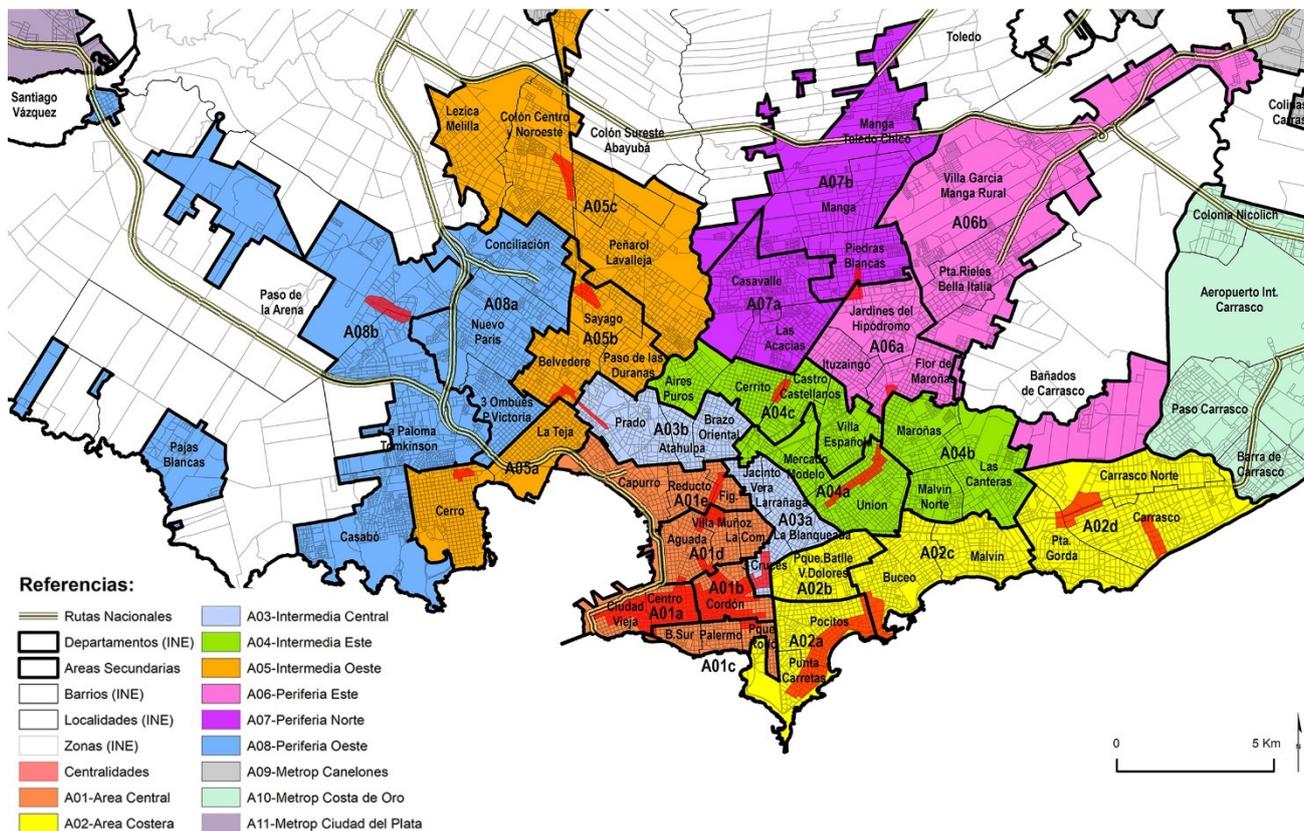


Fig. 1. Mapa de Áreas Principales y Secundarias del Gran Montevideo (área urbana). Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los métodos utilizados, se revisan tres dimensiones claves de la movilidad: intensidad, direccionalidad y perfil socioeconómico de los flujos. Esto permite entender cómo se mudan las personas de un barrio a otro y cómo esto influye en la distribución de la población y en la configuración de las áreas urbanas. Cabe señalar que, para caracterizar la movilidad residencial, se utilizan los mismos indicadores que se usan para los estudios de migraciones, ya que no existen indicadores específicos para el análisis de movimientos dentro de una misma ciudad. Se utilizan los siguientes métodos:

En primer lugar, se elaboran matrices de origen y destino de los flujos residenciales. Del total de la muestra analizada, el 16% de los individuos declaró haber cambiado de residencia a un nuevo barrio entre 2006 y 2011. De esta sub-muestra, el 86% mencionó el barrio de origen, lo que permite elaborar una matriz de origen y destino de 8 x 8 con las áreas principales de residencia actual y anterior, y una matriz de origen y destino de 23 x 23 para las áreas secundarias. El objetivo es aproximarse a la magnitud total de la población que se mueve entre áreas.

En segundo lugar, se elaboran matrices de coeficientes de atracción mutua (CAM) entre áreas. Hay que tener presente que las áreas difieren en tamaño de población, por lo cual es conveniente ponderar los flujos por la población de origen y destino de modo de comprender con mayor precisión cómo interactúan las distintas áreas geográficas entre sí. Esto permite cuantificar la intensidad de los flujos entre áreas, controlando por el tamaño de población de las mismas (Macadar y Domínguez, 2008).

<sup>4</sup> En general este trabajo prioriza la utilización de la variable de nivel educativo como criterio de estratificación social, debido a que es más estable que la variable de ingresos monetarios.

### Medidas de Coeficientes de Atracción Mutua (CAM)

$$CAM = ((m_{ij} + m_{ji}) / (p_i + p_j)) * 1000$$

Donde  $m_{ij}$  es la corriente del área principal  $i$  a la  $j$  y  $m_{ji}$  es su contracorriente, mientras que  $p_i$  y  $p_j$  son las poblaciones de las unidades  $i$  y  $j$ . Los mayores niveles de atracción corresponden a índices más elevados.

Fig. 2. Cuadro de Medida de CAM. Fuente: Elaboración propia.

En tercer lugar, se calculan tasas específicas de migración por edad, sexo y nivel socioeconómico. Es importante considerar la edad de los migrantes al calcular las tasas de migración, ya que la misma tiende a concentrarse en personas jóvenes, especialmente entre 20 y 30 años. A partir de las tasas específicas por edad es posible construir un indicador sintético que controle la influencia de la estructura por edades, eliminando la posible desviación que la misma puede introducir. Se trata del índice sintético de migración (ISM) el cual se define como la suma de las tasas específicas de migración por edad. A efectos de este trabajo, nos interesan particularmente los índices sintéticos de inmigración y emigración (ISI e ISE), como modo de aproximarnos a una medida refinada de la capacidad de atracción o expulsión de los diferentes sectores urbanos. El objetivo, por lo tanto, es analizar la intensidad migratoria de las distintas áreas geográficas, teniendo en cuenta los criterios de segmentación socioeconómica mencionados anteriormente.

### Cálculo de tasas específicas de migración por grupo de edades ( $m_x$ )

Las tasas de migración para el grupo de edades  $x$ ,  $x+n$  se define como la relación entre las migraciones realizadas por los migrantes de un rango de edad determinada y la población media de dicha edad.

Las tasas específicas de migración por grupos de edades se definen de la siguiente forma:

$$m_{x,x+n}^{t,t+k} = \frac{M_{x,x+n}^{t,t+k}}{p_{x,x+n}^{t+(k/2)}}$$

$M_{x,x+n}^{t,t+k}$  corresponde a los migrantes del grupo de edad  $x$ ,  $x+n$ , siendo  $k$  la amplitud de tiempo considerado.

$p_{x,x+n}^{t+(k/2)}$  corresponde a la población del grupo de edad  $x$ ,  $x+n$ , a mitad del período en consideración.

### Índice Sintético de Migración (ISM)

El índice sintético de migración se define como la suma de las tasas específicas por edad ( $m_x$ )

$$ISM = \sum_{x=0}^{\omega} m_{x,x+n}$$

Fig. 3. Cuadro de cálculo de tasas específicas por grupos de edades e índice sintético de migración. Fuente: Elaboración propia.

Por último, se elaboran mapas según la intensidad de la movilidad a partir del cálculo de los ISI e ISE, graficando las áreas principales y secundarias según su nivel de atracción o expulsión. Esto facilita el análisis comparativo entre unidades espaciales.

## 2. Resultados

En esta sección se analizan los resultados de los procesos de movilidad de la población en el territorio a partir de los métodos descritos anteriormente, los cuales son examinados en relación a la evolución urbano-habitacional y cultural que se produce en Montevideo durante el periodo de estudio.

En primer lugar, se analizan los flujos residenciales y su vínculo con el territorio considerando a la población móvil en su conjunto. En segundo lugar, se profundiza en el aspecto de la selectividad de los flujos residenciales, priorizando la dimensión socioeconómica de la misma. Por último, se profundiza en las transformaciones producidas en las áreas intermedias.

## 2.1. Territorios que articulan distintas movilidades

El análisis de la matriz origen-destino muestra que existe una multiplicidad de intercambios residenciales entre territorios, con pesos relativos muy disímiles entre las unidades espaciales. Los flujos residenciales representados en la Figura 4 indican que una parte importante de las mudanzas entre barrios involucran a las áreas central y costera, seguidas por las áreas intermedias y periféricas. Se observa que, mientras la población del área central y el área costera abarcan el 15,3% y 17,6% respectivamente de la población del departamento, las mismas involucran el 22,3% y 20,9% de los movimientos absolutos. Esto estaría indicando que además del tamaño poblacional de cada área, intervienen otros factores en las movilidades entre territorios.

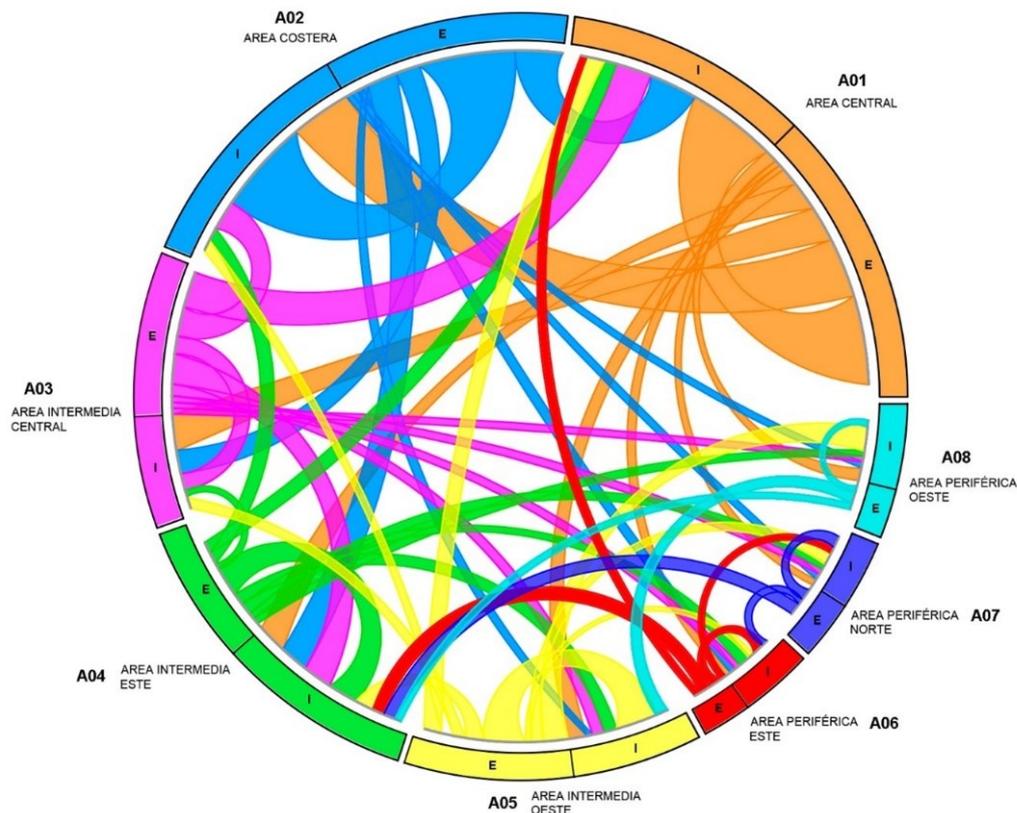


Fig. 4. Flujos residenciales absolutos entre áreas principales en el departamento de Montevideo (2006-2011). Nota: E denota emigración e I denota inmigración. Fuente: Elaboración propia a partir de la base de microdatos de ECH 2010 y 2011, INE.

Por otro lado, como es de esperar, los flujos más importantes se realizan dentro de las mismas áreas (entre los propios barrios de las unidades geográficas) o con áreas contiguas. Vemos que el 32,2% del total de los movimientos residenciales se realizan al interior de las áreas principales. Esto pone de relieve la importancia de la proximidad en el conjunto de las movilidades residenciales y de sus posibles efectos en la composición social de los territorios. La decisión de permanecer en el mismo barrio o en su entorno supone ventajas desde el punto de vista de los hogares, como la priorización del sentimiento de pertenencia, el mantenimiento de redes sociales, o el hecho de minimizar el conocimiento de nuevos espacios urbanos (Bonvalet, 1994; Fol, 2010; Bacqué y Fol, 2011). Sin embargo, las migraciones espaciales cercanas tienen una capacidad muy limitada como agentes de diversificación social (Escolano Utrilla et al., 2020), por lo que tienden a favorecer los procesos de segregación socioeconómica.

Para obtener una idea más clara de la intensidad de interacción entre territorios, se realiza un análisis de coeficientes de atracción mutua (CAM), que permite controlar los flujos por el tamaño de la población del lugar de origen y de destino. El resultado de esta matriz se presenta en la Tabla 1 para las áreas principales y en la

Tabla 2 para las áreas secundarias. Se aplica una gama de colores del rojo al azul, que indican los valores de mayor a menor respectivamente.

Áreas Principales		A01	A02	A03	A04	A05	A06	A07
		Central	Costera	Int. Central	Int. Este	Int. Oeste	Per. Este	Per. Norte
A02	Costera	48						
A03	Intermedia Central	48	32					
A04	Intermedia Este	22	21	26				
A05	Intermedia Oeste	20	7	18	16			
A06	Periferia Este	5	4	4	13	5		
A07	Periferia Norte	5	5	4	13	8	10	
A08	Periferia Oeste	8	2	6	4	22	1	4

Tabla 1. Matriz de coeficientes de atracción mutua (CAM) entre áreas principales, departamento de Montevideo (2006-2011). Fuente: Elaboración propia a partir de la base de microdatos de ECH 2010 y 2011, INE.

Los CAM de la Tabla 1 indican que los flujos más intensos entre áreas principales son 48 veces mayores que los más débiles. Además, se observa que las interacciones más intensas se dan entre áreas geográficas contiguas, especialmente entre el área central, costera e intermedia central. Estas diferencias en los coeficientes pueden dar indicios de la diversidad de áreas con las que se vincula cada unidad espacial. Dicho de otro modo, pueden estar señalando la presencia de barrios que involucran itinerarios residenciales de personas provenientes de muy diversos orígenes y destinos o, por el contrario, que existan barrios cuyos residentes tienden a mudarse dentro de ámbitos espaciales muy restrictivos.

Debido a que las áreas principales pueden esconder situaciones muy diversas, para profundizar en este análisis se realiza un estudio a un nivel geográfico más desagregado por áreas secundarias (ver Tabla 2).

		Central					Costera				Int. Central		Int. Este			Int. Oeste			Per. Este		Per. Norte		Per. Oeste	
		A01a	A01b	A01c	A01d	A01e	A02a	A02b	A02c	A02d	A03a	A03b	A04a	A04b	A04c	A05a	A05b	A05c	A06a	A06b	A07a	A07b	A08a	
Central	A01b	34																						
	A01c	33	29																					
	A01d	37	26	16																				
	A01e	26	19	15	14																			
	A02a	26	20	20	5	4																		
Costera	A02b	30	27	18	10	7	25																	
	A02c	23	16	11	3	4	18	17																
	A02d	23	17	11	3	6	24	17	29															
	A03a	25	30	13	9	7	18	23	17	3														
Intermedia Central	A03b	26	17	12	11	14	12	17	16	1	16													
	A04a	32	19	9	5	5	16	22	22	1	22	8												
Intermedia Este	A04b	18	14	10	1	6	11	13	17	4	16	2	11											
	A04c	20	14	8	6	6	9	11	12	1	14	11	8	7										
	A05a	22	13	11	2	7	10	15	12	0	9	3	6	8	6									
Intermedia Oeste	A05b	24	14	12	3	10	10	14	14	0	12	8	9	10	9	11								
	A05c	16	9	6	5	4	7	9	10	0	8	6	5	6	9	8	16							
	A06a	19	15	10	2	5	10	16	14	1	10	3	10	9	9	5	10	2						
Periferia Este	A06b	14	9	6	1	3	7	10	11	0	7	1	4	7	5	4	8	2	7					
	A07a	19	12	8	3	5	9	13	12	1	9	4	5	8	11	7	11	2	7					
Periferia Norte	A07b	19	14	13	2	4	12	16	15	0	8	2	5	9	8	7	13	2	12	1				
	A08a	19	12	9	6	5	8	12	11	1	8	7	3	8	6	10	14	9	5	1	5	3		
Periferia Oeste	A08b	13	9	6	2	3	7	9	10	1	6	2	4	7	5	13	9	4	4	1	5	2	4	

Tabla 2. Matriz de coeficientes de atracción mutua (CAM) entre áreas secundarias, departamento de Montevideo (2006-2011). Fuente: Elaboración propia a partir de la base de microdatos de ECH 2010 y 2011, INE.

Entre los territorios de alta interacción con otras áreas de la ciudad (ver celdas rojas de la Tabla 2) se destacan principalmente los barrios Ciudad Vieja, Centro y Cordón (A01a y A01b). Son áreas que presentan factores que contribuyen a la alta movilidad residencial (Brun y Lévy, 2000), como la presencia de fuentes laborales y de servicios, la alta conectividad de transporte, la existencia de un stock habitacional de características diversas con un alto porcentaje de viviendas en alquiler y una presencia importante de población joven (que paulatinamente fue sustituyendo a la población más envejecida, fundamentalmente en el Cordón). En menor medida destacan otros barrios que tuvieron durante el período de estudio un fuerte desarrollo inmobiliario (de obra nueva y reciclaje) como, Pocitos, Buceo, Malvín, Villa Dolores o Tres Cruces (A02a, A02b, A02c y A03a).

En el otro extremo, se observa la presencia de territorios cuyos ámbitos de interacción son muy restrictivos, respondiendo a factores muy disímiles entre sí. En primer lugar, se encuentran algunos barrios como Carrasco y Punta Gorda (A02d) donde residen las élites económicas y cuyo resultado va en la misma línea que la

literatura internacional respecto a las trayectorias residenciales geográficamente acotadas que realizan estos hogares (Pinçon y Pinçon-Charlot, 1989; Oberti y Préteceille, 2016). En segundo lugar, aparecen algunas áreas del sector norte del área central que se caracterizan por una alta presencia de adultos mayores que residieron toda su vida en el mismo barrio o en su entorno (A01d y A01e). Por último, se observan las periferias, para las cuales se pueden esgrimir algunas hipótesis explicativas que se encuentran bien establecidas en la literatura. Por un lado, el mercado de vivienda juega un rol determinante en el proceso de selectividad de los hogares de menores ingresos en el territorio, restringiendo las áreas que les son accesibles (Brun y Rhein, 1994; Brun y Lévy, 2000) y, por otro lado, estos hogares le otorgan un alto valor a la proximidad debido a la existencia de redes sociales de apoyo y la presencia de un entorno urbano conocido (Bonvalet, 1994; Fol, 2010; Bacqué y Fol, 2011; Lelévrier, 2013).

## 2.2. Movilidades residenciales diferenciales según nivel socioeconómico

Los resultados anteriores refieren a la población móvil en su conjunto, sin embargo, interesa profundizar en el análisis de la selectividad de la movilidad residencial según edad y nivel socioeconómico, por lo cual se procedió al cálculo de tasas de migración desagregadas según estos parámetros. Globalmente, se encuentra bien establecido en la literatura que la movilidad residencial decrece con la edad y aumenta con el nivel socioeconómico (Lévy, 1997; Abramo y Farias, 1998; Authier et al., 2010) y los resultados obtenidos van en la misma línea (ver Figura 5).

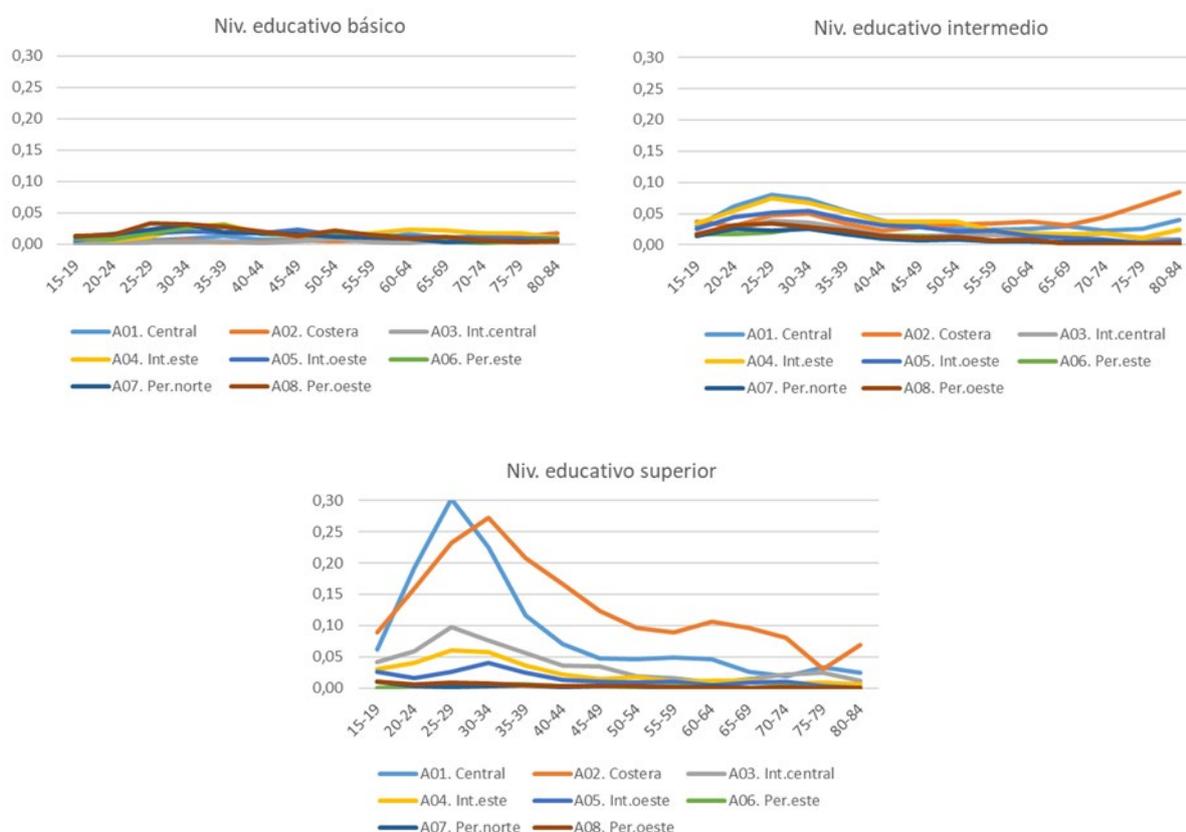


Fig. 5. Tasas específicas de inmigración por áreas principales, según nivel educativo, departamento de Montevideo (2006-2011). Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de microdatos de ECH 2006 ampliada, 2010 y 2011, INE.

Asimismo, se verifica un patrón de movilidad residencial creciente hacia el centro y la costa, además de la existencia de diferenciales importantes en la atractividad de los sectores urbanos según estratos sociales. Vemos que los individuos de menor nivel educativo presentan una baja movilidad residencial, lo cual no significa que se muden menos que el resto de la población, sino que lo hacen en menor medida entre las

unidades geográficas de estudio, abarcando las periferias y algunas áreas intermedias. Detrás de esta aparente inmovilidad se abren nuevamente las hipótesis mencionadas anteriormente, respecto a las restricciones vinculadas al mercado de vivienda y la existencia de redes de apoyo como factor de anclaje territorial.

Por otra parte, se verifica que los individuos de nivel educativo medio tienden a priorizar el área central y algunas áreas intermedias en el caso de edades jóvenes, mientras que para edades más avanzadas el área costera adquiere una mayor relevancia en sus elecciones de localización. Esto podría estar señalando que la costa juega un rol relevante en la culminación de las trayectorias residenciales de muchos montevideanos de clase media.

En cuanto a los individuos más educados, que también priorizan el área central a edades más tempranas, se observa que optan por la costa como lugar residencial por excelencia. Sin embargo, al segmentar la población por niveles de ingresos, vemos que para los más ricos el área costera es la zona más atractiva, independientemente de la edad, lo que indicaría que el acceso a la misma es básicamente una cuestión de ingresos (ver Figura 6).

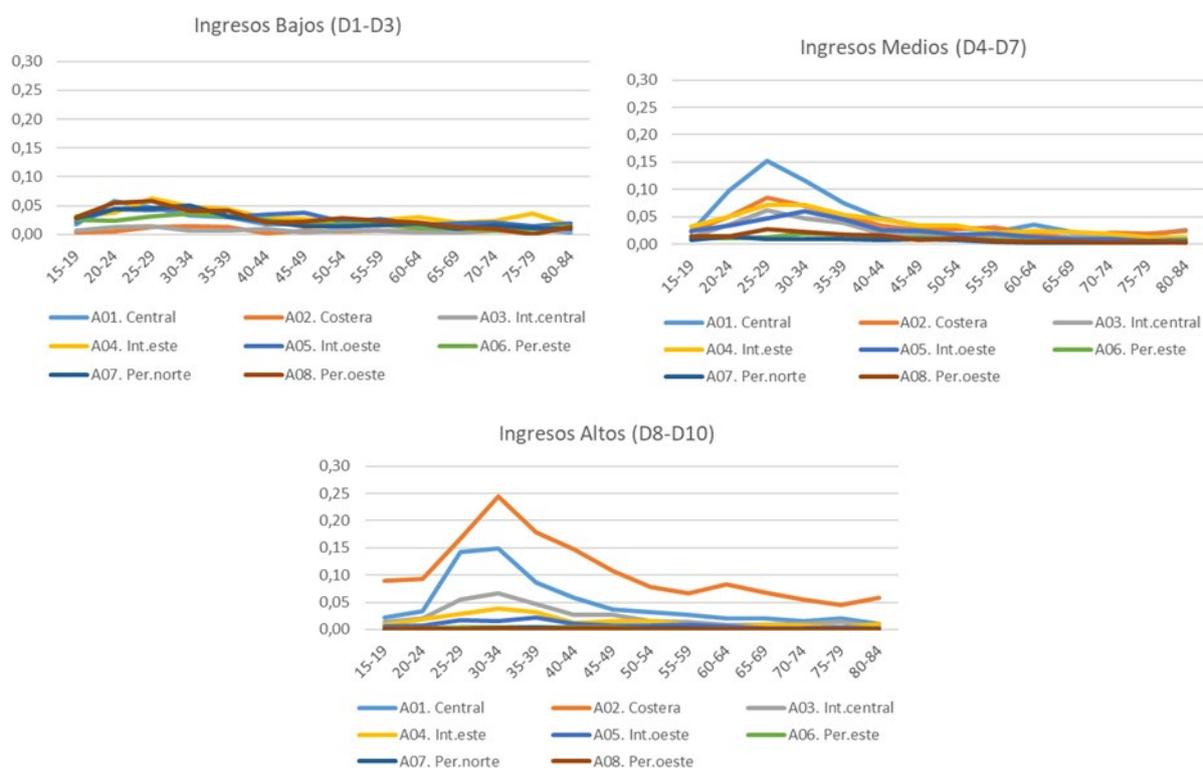


Fig. 6. Tasas específicas de inmigración por áreas principales, según nivel de ingresos por deciles, departamento de Montevideo (2006-2011). Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de microdatos de ECH 2006 ampliada, 2010 y 2011, INE.

### 2.3. Áreas intermedias: ¿ámbitos de transición de las movilidades residenciales?

De los resultados anteriores, se verifican patrones de movilidades residenciales relativamente claros para la costa y las periferias, pero los comportamientos residenciales son menos evidentes donde se producen las transiciones y donde predominan los estratos socioeconómicos medios. Para profundizar en el análisis se realizó un estudio de índices sintéticos de inmigración (ISI) y emigración (ISE) a una escala más fina. Estos índices se calculan a nivel de áreas secundarias y por niveles educativos. Los resultados se presentan en la Tabla 3 y en los mapas de las Figuras 7, 8 y 9, de modo de facilitar la lectura a nivel territorial.

A.P.	A.S.	Barrios / Localidades	ISI				ISE
			B	I	S	Total	Total
Central	A01a	Ciudad Vieja, Centro	0,03	0,10	0,15	0,10	0,17
	A01b	Cordón	0,04	0,09	0,20	0,12	0,15
	A01c	Barrio Sur, Palermo, Parque Rodó	0,03	0,07	0,23	0,11	0,11
	A01d	Aguada, Villa Muñoz-Retiro, La Comercial	0,06	0,12	0,15	0,13	0,13
	A01e	Capurro-Bella Vista, Reducto, Figurita	0,05	0,12	0,10	0,11	0,06
Costera	A02a	Punta Carretas, Pocitos	0,04	0,18	0,55	0,22	0,23
	A02b	Parque Batlle, Villa Dolores	0,04	0,09	0,20	0,12	0,08
	A02c	Buceo, Malvín	0,06	0,16	0,24	0,16	0,20
	A02d	Punta Gorda, Carrasco, Carrasco Norte	0,03	0,09	0,18	0,11	0,08
Int. Central	A03a	Tres Cruces, La Blanqueada, Larrañaga, Jacinto Vera	0,03	0,14	0,26	0,15	0,18
	A03b	Prado-Nueva Savona, Atahualpa, Branzo Oriental	0,07	0,13	0,17	0,14	0,16
Int. Este	A04a	Unión, Mercado Modelo-Bolívar	0,08	0,15	0,13	0,15	0,09
	A04b	Malvín Norte, Maroñas-P.Guaraní, Las Canteras	0,15	0,14	0,06	0,14	0,06
	A04c	Villa Española, Castro-Castellanos, Cerrito, Aires Puros	0,13	0,17	0,07	0,16	0,12
Int. Oeste	A05a	Cerro, La Teja	0,07	0,08	0,03	0,07	0,13
	A05b	Paso de las Duranas, Sayago, Belvedere	0,09	0,11	0,07	0,11	0,09
	A05c	Peñarol-Lavalleja, Colón, Lezica, Melilla	0,15	0,16	0,05	0,15	0,13
Per. Este	A06a	Flor de Maroñas, Jardines del Hipódromo, Ituzaingó	0,14	0,10	0,02	0,11	0,05
	A06b	Bañados de Carrasco, Pta.Rieles-Bella Italia, V. García-Manga	0,12	0,06	0,01	0,07	0,04
Per. Norte	A07a	Las Acacias, Casavalle	0,17	0,09	0,01	0,09	0,02
	A07b	Piedras Blancas, Manga-Toledo Chico, Manga	0,14	0,07	0,01	0,08	0,08
Per. Oeste	A08a	Conciliación, Nuevo París, Tres Ombúes-Pueblo Victoria	0,14	0,11	0,02	0,11	0,05
	A08b	Casabó-Pajas Blancas, La Paloma-Tomkinson, Paso de la Arena	0,21	0,08	0,01	0,11	0,03

Tabla 3. Índice sintético de inmigración (ISI), según nivel educativo, e índice sintético de emigración (ISE), por áreas secundarias. Departamento de Montevideo (2006-2011). Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de microdatos de ECH 2006 ampliada, 2010 y 2011, INE.

En términos generales, vemos que los individuos de nivel educativo medio tienen un comportamiento residencial más uniforme en el territorio que los individuos de los extremos de la estratificación social. Esto significa que sus mudanzas involucran gran parte del espacio urbano. En cambio, para los individuos de mayor y menor nivel educativo se observa en la Tabla 3 valores del ISI más extremos entre centro-costa y periferia, resolviéndose las transiciones en las áreas intermedias.

Al focalizar el análisis en las áreas intermedias, se comprueba, en primer lugar, una muy baja movilidad residencial (para todos los niveles educativos) en algunos barrios obreros tradicionales como el Cerro y la Teja (A05a). Es probable que el factor identitario juegue un rol relevante en estos barrios como promotor del anclaje territorial, similar a lo que sucede en otras ciudades (Fol, 2010; Vignal, 2014). Al mismo tiempo, son barrios con un alto grado de saturación edilicia (en lotes relativamente pequeños) que mantuvieron prácticamente constante su población durante los últimos dos períodos intercensales (1985-2011), con un leve aumento del número total de viviendas.

En segundo lugar, surgen algunos barrios particularmente atractivos para los estratos medios y bajos, en los cuales se destaca el protagonismo de la construcción de cooperativas de viviendas. Esta política particularmente desarrollada en Montevideo tiende a consolidarse en áreas de suelo urbano más económico, como en los barrios Malvín Norte, Maroñas, Las Canteras, Peñarol y Colón (A04b y A05c).

Por último, surgen algunos barrios que se destacan por ser particularmente atractivos para los individuos más educados. Es el caso de Prado, Atahualpa y Brazo Oriental (A03b), que se caracterizan por su composición relativamente mixta desde el punto de vista social. Son áreas que han vivido un proceso de revitalización y recuperación a través de algunas intervenciones públicas (como la implementación del Plan Especial del Arroyo Miguelete), pero también, a partir de un proceso por “goteo” de mejora habitacional de carácter unifamiliar, principalmente en las zonas de mayor calificación urbano-ambiental, a través del reciclaje de viviendas existentes o de desarrollos inmobiliarios de pequeña escala.

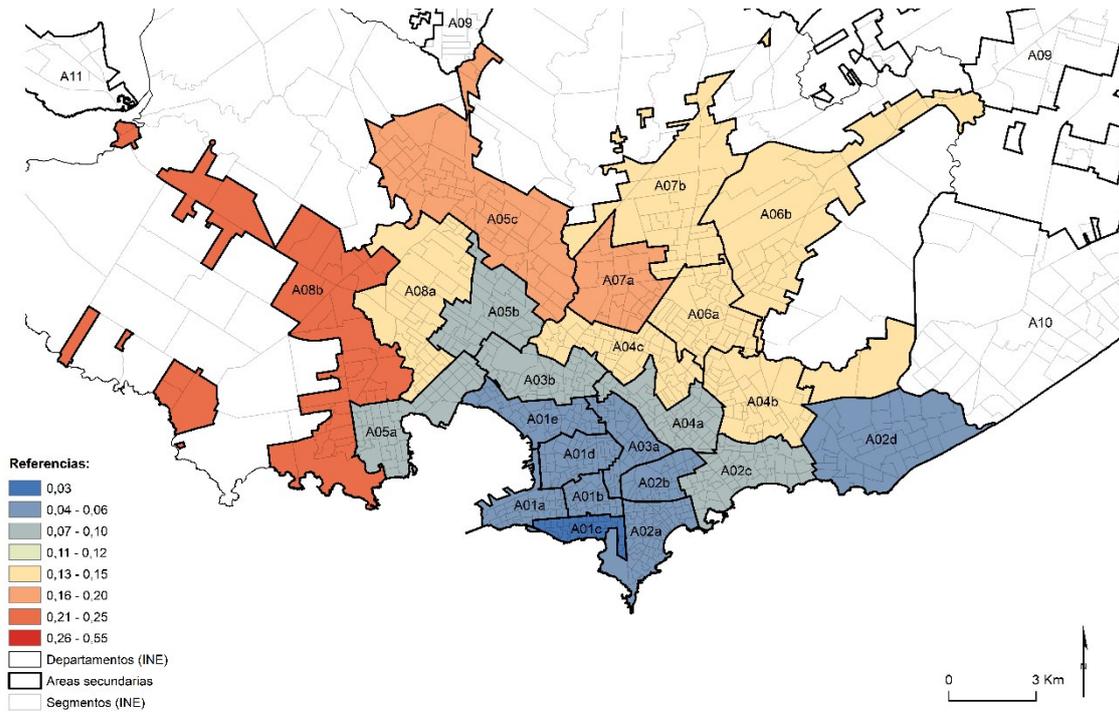


Fig. 7. Índice sintético de inmigración (ISI), nivel educativo básico, por áreas secundarias. Área urbana del Departamento de Montevideo (2006-2011). Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de microdatos de ECH 2006 ampliada, 2010 y 2011, INE.

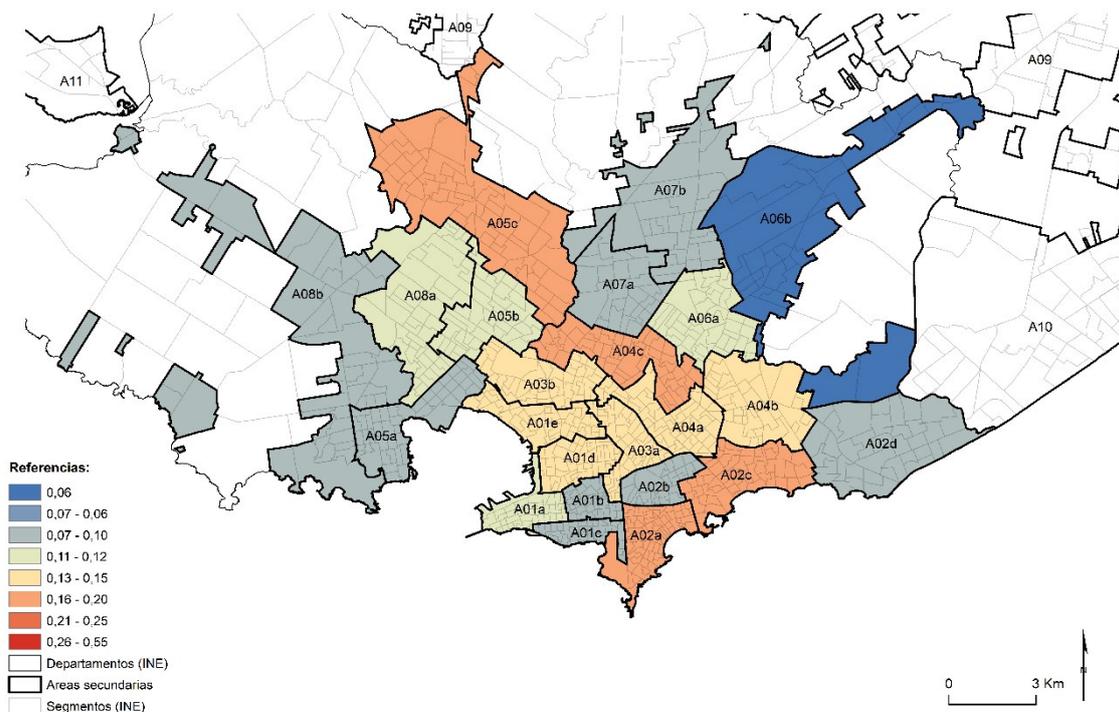


Fig. 8. Índice sintético de inmigración (ISI), nivel educativo intermedio, por áreas secundarias. Área urbana del Departamento de Montevideo (2006-2011). Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de microdatos de ECH 2006 ampliada, 2010 y 2011, INE.

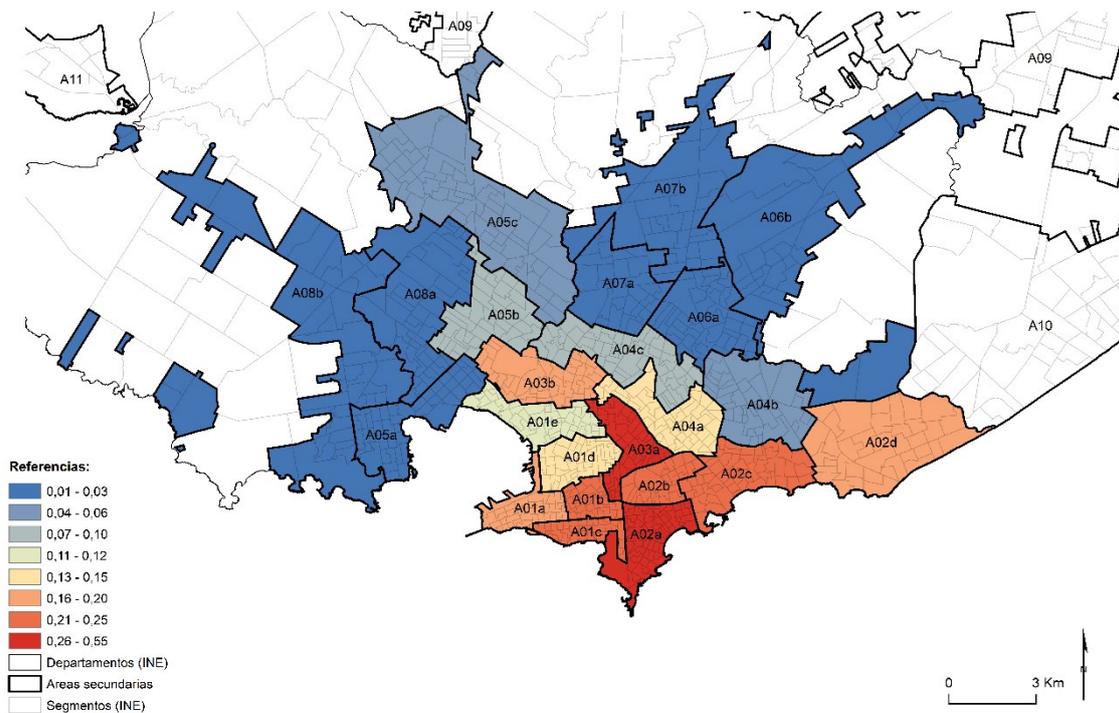


Fig. 9. Índice sintético de inmigración (ISI), nivel educativo superior, por áreas secundarias. Área urbana del Departamento de Montevideo (2006-2011). Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de microdatos de ECH 2006 ampliada, 2010 y 2011, INE.

### 3. Conclusiones

Si bien la base de datos de la ECH (INE) con la que trabajamos no da cuenta de las transformaciones socioespaciales más recientes de la ciudad de Montevideo, permite de todos modos acercarnos al conocimiento de las dinámicas de movilidad residencial de la población en el período posterior a la crisis económica de 2002. El período de estudio (2006-2011) coincide con un momento de reforma institucional en materia de vivienda y de reformulación de las políticas urbano-habitacionales que en su mayoría lograron implementarse sobre el final del primer período de gobierno de centro-izquierda. Esto implica que las dinámicas analizadas de redistribución socioespacial de la población responden principalmente a mecanismos de acceso a la vivienda vinculados al mercado habitacional formal o informal.

En ese contexto se verifica que, a pesar de coincidir con período de disminución de la pobreza y mejoramiento de los indicadores de desigualdad, las dinámicas de movilidad residencial tienden a reforzar las diferencias territoriales de los extremos de la estratificación social, principalmente entre la localización costera y las periferias. Las áreas intermedias intervienen como ámbitos de transición en términos de elecciones residenciales para los estratos altos y bajos, mientras que los estratos medios se caracterizan por presentar un patrón de movilidad más homogéneo en el territorio, abarcando gran parte del espacio urbano.

Estas dinámicas socioespaciales generales, que inciden en la estructura física de la ciudad, se ven complejizadas por algunas transformaciones a menor escala a través de la localización de individuos de nivel educativo alto en algunos barrios alejados de la costa. Se trata de zonas calificadas del punto de vista urbano-ambiental, que vivieron un proceso de revitalización a través de intervenciones públicas, además de un proceso de transformación de mejora habitacional de carácter unifamiliar o de ciertas inversiones inmobiliarias.

## 4. Bibliografía

ABRAMO, P. y FARIA T. (1998). Mobilidade residencial na cidade do Rio de Janeiro: considerações sobre os setores formal e informal do mercado imobiliário. Encontro Nacional de Estudos Populacionais da ABEP. v.1, 421-456: Anais Caxambu.

ÁLVAREZ-RIVADULLA, M.J. (2021). Hacer ciudad: la segregación socioespacial en el centro de la política urbana. Serie Ideas para agendas emergentes. n.º3: PNUD Uruguay.

AUTHIER, J.-Y. (dir.) (2010). Etat des lieux sur les trajectoires résidentielles. Ministère de l'Ecologie, de l'Energie, du Développement Durable et de la Mer. DGALN/Plan Urbanisme Construction Architecture. Groupe de recherche sur la socialisation (UMR 5040). Université Lyon 2.

BACQUE, M.-H. y FOL, S. (2011). Politiques de mobilité résidentielle et de déségrégation: une analyse critique. Regards croisés sur l'économie, n°9, 261-271.

BONVALET, C. (dir.) (1994). Logement, mobilité et populations urbaines. Institut National d'Etudes Démographiques, Paris: CNRS Éditions.

BONVALET, C. y FRIBOURG, A.-M. (dir.) (1990). Stratégies résidentielles, Paris: INED-PUCA.

BRUN, J. y LEVY, J.-P. (2000). De l'extension au renouvellement métropolitain: Mosaïques sociale et mobilité. En DUREAU, F. et al. (coord.). Métropoles en mouvement. Une comparaison internationale (230-246), Institut de Recherche pour le Développement. Paris: Ed. Economica.

CEPAL (2014). La segregación residencial y la reproducción de las desigualdades. En Panorama Social de América Latina (211-246). Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas.

COLAFRANCESCHI, M., FAILACHE, E. y VIGORITO, A. (2013). Desigualdad multidimensional y dinámica de la pobreza en Uruguay en los años recientes. En Uruguay El futuro en foco. Cuadernos sobre Desarrollo Humano, 2. Montevideo: PNUD.

DELAUNAY, D. y DUREAU, F. (2004). Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá. En Estudios Demográficos y Urbanos. vol. 1. n°1. México: El Colegio de México.

ESCOLANO UTRILLA, S., ORTIZ VÉLIZ, J. y MORENO MORA, R. (2020). Estructura espacial de la movilidad residencial en la Región Metropolitana de Santiago de Chile. 2012-2017. En Revista de geografía Norte Grande, 77, 313-337.

FOL, S. (2010). Mobilité et ancrage dans les quartiers pauvres : les ressources de la proximité. En Regards Sociologiques, n°40, 27-43.

FOL, S., MIOT, Y. y VIGNAL C. (dir.) (2014). Mobilités résidentielles. Territoires et politiques publiques. Paris: Presses Universitaires du Septentrion.

KAZTMAN, R. (1999). El vecindario también importa. En KAZTMAN R. (coord.). Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay (LC/MVD/R.180/E) (263-307), Montevideo: CEPAL.

LÉVY, J.-P. (1997). Offre de logements et mobilité résidentielle: un point de vue socio-économique. En COLOOS, B. (dir.). Comprendre les marches du logement (117-132): L'Harmattan.

MACADAR, D. y DOMINGUEZ, P. (2008). Migración interna. En Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI (83-114). Montevideo: Trilce.

MORDECKI, G. (2018). Uruguay en democracia: treinta años de evolución económica (1985-2015). En Oikos Polis, Revista latinoamericana de Ciencias Económicas y Sociales, vol. 3, n°1, 83-138.

OBERTI, M. y PRETECEILLE, E. (dir.) (2016). La ségrégation urbaine. Coll. Repères Sociologie. Paris: La Découverte.

PINÇON, M. y PINÇON-CHARLOT, M. (1989) Dans les beaux quartiers. Paris: Seuil.

SCHELOTTO, S. et. al. (2007). Centro y periferia: ¿Dos caras de la misma moneda? Una comparación crítica de los programas públicos de vivienda en la Ciudad Vieja y en la periferia de la ciudad de Montevideo, destinados a sectores de bajos ingresos. En Documento de trabajo del Lincoln Institute of Land Policy: Cambridge.

VEIGA, D. y RIVOIR, A.L. (2008). Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo. En Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales (661–679), 40(158).